



Luis de Unzaga y Amézaga

6 de abril de 1717 (Málaga, España)

21 de junio de 1793 (Málaga, España)

Gobernador de Luisiana

Capitán general de La Habana y Venezuela

Escrito por **Francisco J. Cazorla Granados**

Luis de Unzaga y Amézaga: el conciliador en el nacimiento de los Estados Unidos

La figura de Luis de Unzaga y Amézaga surgió de una influyente saga de regidores, comerciantes y caballeros vinculados al Señorío de Vizcaya y las costas del reino de Granada. El estratega y capitán general sirvió desde los trece años a cuatro reyes borbones, orientando sus intereses hacia los territorios americanos tras la pérdida de posesiones europeas. Unzaga se situó al frente de capitanías generales en un enclave histórico privilegiado, donde desplegó una exitosa carrera político-militar comprometida con la modernización de la Corona española. Se le conoció históricamente como *le Conciliateur* por su capacidad diplomática y mediadora en conflictos internacionales.

Estrategia y apoyo secreto a la Revolución norteamericana

Durante su mandato como gobernador de la Luisiana española, Unzaga detectó la necesidad de apoyar secretamente a los colonos norteamericanos en su proceso de independencia. Para lograrlo, el general trazó un sofisticado servicio de inteligencia compuesto por militares, comerciantes e incluso miembros del clero poco antes de la Masacre de Boston de 1770. Entre 1770 y 1775, reorganizó sus posiciones estratégicas

mediante la formación de milicias y la creación de fuertes que funcionaron como núcleos de información y libre comercio. Estas acciones pioneras confirieron a los insurgentes la confianza necesaria para avanzar hacia su emancipación definitiva.

El apoyo material fue determinante para que el general George Washington lograra sus primeras victorias militares contra las tropas británicas. Unzaga proporcionó toneladas de harina, medicamentos, pólvora y uniformes que fueron transportados por el Mississippi y el Ohio bajo bandera española para evitar detecciones. En abril de 1776, el gobernador atendió las peticiones del Ejército Continental al dar refugio a buques perseguidos y ofrecer suministros al Comité Secreto. Además, respondió favorablemente a las peticiones de la 5ª Convención de Virginia liderada por Patrick Henry más de un mes antes de la Declaración de Independencia.

Un hito fundamental fue el reconocimiento oficial que Unzaga otorgó a la nueva nación en su correspondencia con generales como Charles Lee. El 4 de septiembre de 1776, el gobernador identificó a Lee como general de los “Estados Unidos Americanos”, siendo la primera vez que un representante europeo usaba esta denominación. Este acto diplomático validó a los combatientes como militares de un país independiente y no como meros rebeldes. La carta de Unzaga en la que ofrecía a la nueva nación prestar toda la ayuda que estuviera en su poder, fue recibida por los generales de Washington con regocijo y satisfacción por su carácter halagüeño, pasando al conocimiento del comandante en jefe del Ejército Continental, George Washington a través de su edecán y mano derecha Joseph Reed.

De esta manera, el general Unzaga se convirtió en el inspirador del nombre oficial en español de la nación al avalar el término sin anteponer *Thirteen* o el estatus de *colonies* a la denominación que aún quedaba como reminiscencia de las colonias inglesas.

Reformas ilustradas y diplomacia en el Caribe

Como gobernante ilustrado, Unzaga fue pionero del libre comercio internacional e implementó en Nueva Orleans el primer sistema educativo público, bilingüe e intercultural del mundo. Asimismo, estableció el primer sistema sanitario-farmacéutico en Norteamérica al otorgar licencias a los primeros médicos y farmacias de la región. Su gestión jurídica incluyó el “Código Unzaga”, un cuerpo legal que impedía el abuso

en la adquisición de esclavos y protegía a todos los habitantes. Estas medidas permitieron que Nueva Orleans se transformara en un referente de convivencia intercultural y progreso económico bajo la administración española.

Desde su posición como capitán general en Caracas y La Habana, continuó gestionando esfuerzos de ayuda material a favor de los nacientes Estados Unidos. Entre 1783 y 1785, atendió peticiones de George Washington y Robert Morris para liberalizar el comercio y fortalecer la economía regional. Gracias a su intermediación financiera con letras de cambio, se logró pagar al Ejército Continental, evitando una rebelión que ponía en peligro la paz con Inglaterra. Su red de influencia se extendió por territorios que hoy conforman numerosos estados de la Unión y diversos países del Caribe.

En la primavera de 1783, Unzaga y su esposa Isabel Saint Maxent recibieron en su residencia de La Habana al príncipe Guillermo de Inglaterra. Este encuentro diplomático facilitó el canje de prisioneros y permitió anunciar los preliminares de la Paz de París a nivel internacional. Paralelamente, su suegro Gilbert Saint Maxent presentó en las negociaciones de París un mapa con los futuros límites de Norteamérica para evitar más derramamiento de sangre. Estos movimientos estratégicos formaron parte del proyecto *Le Conciliateur*, considerado un embrión temprano de la cooperación internacional moderna.

Regreso a Málaga y legado histórico

Tras cuarenta y cinco años de servicio en América, Luis de Unzaga regresó a su ciudad natal de Málaga en la península ibérica. Entre 1787 y 1793, ocupó la Comandancia General de las costas del Reino de Granada y presidió la Junta de Reales Obras del Puerto de Málaga. Sus actuaciones en la ciudad permitieron vertebrar el flujo comercial y afrontar la expansión económica de una urbe en crecimiento. Falleció en su residencia de la Alameda, donde su viuda mantuvo una intensa vida sociocultural mediante la creación de sociedades filantrópicas femeninas.

A pesar de su relevancia, la figura de Unzaga sufrió una velada persecución durante el reinado de Fernando VII debido a la condición liberal de sus hijos. No obstante, las investigaciones actuales de la Luis de Unzaga Historical Society han rescatado su papel determinante en la historia mundial. La



correspondencia localizada en la Universidad de Virginia confirmó que su red de influencias familiares fue la base del nacimiento de los Estados Unidos. Hoy, su legado se reconoce internacionalmente como el de un estratega que supo minimizar los conflictos armados mediante la diplomacia conciliadora.

Escrito por **Francisco J. Cazorla Granados**, doctor *cum laude* en Historia por la Universidad de Málaga, con una trayectoria académica distinguida con la calificación de Sobresaliente. Funcionario de carrera y jefe del Departamento de Historia, ha sido galardonado por su investigación con el Premio Gerald Brenan (UNED) y el Premio V Centenario del Peñón de Vélez (Min. Defensa). Actualmente, preside la *Luis de Unzaga Historical Society*, destacando como descubridor de las fuentes sobre el origen del nombre de EE.UU. en español. Investigador de referencia en diplomacia internacional, miembro de la UNESCO y colaborador de la Real Academia de la Historia, sobresale también por su labor como promotor de lugares conmemorativos y por la edición de un sello oficial de Correos (2023).



Referencias

Cazorla Granados, Francisco José (Coord.). *El gobernador Luis de Unzaga (1717-1793) Precursor en el nacimiento de los EE.UU. y en el liberalismo*. Fundación Málaga, 2019.

Cazorla Granados, Francisco José. "Luis de Unzaga y Amézaga". *Portal Historia Hispánica*, Real Academia de la Historia, <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/44446-luis-de-unzaga-y-amezaga>.